



Análisis social

Factores clave para la prevención de violencia en contextos salvadoreños caracterizados por movilidad humana

*Alejandro Flores
Kriscia Hernández*

Introducción

La Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) implementa actividades de investigación en El Salvador del proyecto VULNERABILIDAD DE PERSONAS MIGRANTES RETORNADAS FRENTE AL COVID-19: RETOS Y RESPUESTAS DESDE LO LOCAL EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA. Esta iniciativa es financiada por el International Development Research Center (IDRC) de Canadá y busca informar procesos de política pública municipal, nacional y regional en Guatemala, El Salvador y Honduras. Esto, con el fin de asegurar el desarrollo de respuestas inmediatas y de mediano plazo que fomenten el fortalecimiento de capacidades en competencias laborales y seguridad de la población migrante retornada, en el contexto planteado por el COVID-19.

El proyecto también considera la financiación e implementación de acciones orientadas a mejorar la calidad de servicios de atención a migrantes que han sido víctimas de violencia, así como a fortalecer capacidades locales para prevenir este tipo de vulneraciones que puedan desencadenar procesos de migración irregular. Dichas actividades se ejecutan a través de Glasswing International, bajo metodologías que fueron adaptadas al contexto de la pandemia de COVID-19.

El presente documento registra la experiencia acumulada por Glasswing en El Salvador, en el marco de este proyecto, además de que capitaliza sus buenas prácticas y lecciones aprendidas, para que sirvan de referencia a intervenciones futuras que persigan objetivos similares. Esto, para poder contar con evidencia sistematizada y recomendaciones que ayuden a responder a los impactos del COVID-19 en migrantes e incidir en políticas públicas.

En primer lugar, se plantea el marco contextual de la migración salvadoreña y se enuncia el vínculo que esta tiene con el problema que buscan atender las acciones implementadas por Glasswing en este proyecto: la violencia. Luego, se describen las acciones ejecutadas por dicha institución, detallando sus objetivos, en qué consistieron las estrategias implementadas y cuáles han sido los resultados que se obtuvieron de estas. También, se mencionan los factores que facilitaron o dificultaron el logro de metas, así como los cambios o adaptaciones que fueron necesarios aplicar sobre la marcha del proyecto, para poder alcanzarlas. Después, se incluye un apartado de buenas prácticas y lecciones aprendidas derivadas de la experiencia del trabajo de Glasswing en el desarrollo de las actividades.

Finalmente, se ofrecen recomendaciones para que futuras iniciativas, con finalidades similares a las de este proyecto, puedan partir de estas en sus procesos de planificación, capitalizando así esta experiencia y apalancándose en ella para lograr el éxito en sus metas.

El contenido de las secciones que se desarrollan a continuación se ha construido a partir de la revisión de documentos compartidos por Glasswing al equipo técnico de FUSADES. La información en ellos ha sido complementada con el estudio de bibliografía previa, disponible públicamente, relacionada con temas de migración y violencia en El Salvador. Adicionalmente, se realizó un proceso de entrevistas a personal del programa y población participante en sus intervenciones. FUSADES agradece el apoyo brindado por Glasswing International durante todo el proceso de preparación de este documento.

1. Marco contextual y planteamiento del problema atendido

Una de las áreas de enfoque del proyecto VULNERABILIDAD DE PERSONAS MIGRANTES RETORNADAS FRENTE AL COVID-19: RETOS Y RESPUESTAS DESDE LO LOCAL EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA es la seguridad. Esto debido a la relación que existe entre el problema de la violencia y los desplazamientos humanos. Evidencia recabada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) demuestra que los salvadoreños abandonan el país en busca de oportunidades para mejorar sus condiciones (OIM, 2018). No obstante, el desarrollo y calidad de vida a la que las personas aspiran es multidimensional (FUSADES, 2019), por lo que la migración se asocia con múltiples causas (Argueta et al., 2018; Canales y Rojas, 2017).

Datos consultados por FUSADES (2018) revelan que, después de los factores económicos, la violencia e inseguridad constituyen las razones principales por las que los salvadoreños optan por salir del país para llevar a cabo sus proyectos de vida. La delincuencia afecta negativamente el desarrollo de las personas en sus lugares de origen, ya que obstaculiza la generación de empleo y limita las oportunidades educativas a las que pueden tener acceso (Beneke de Sanfeliú et al., 2019). Asimismo, al nivel de control que ejercen las pandillas en los territorios, se suma la desconfianza que algunas personas manifiestan sentir hacia las instituciones locales a cargo de conservar la paz y hacer cumplir la legalidad (FUSADES, 2018). Al mismo tiempo, la violencia intrafamiliar, también ha sido identificada entre los motivos más importantes de migración por la Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia (GOES, 2017).

Las condiciones impuestas por la pandemia de COVID-19, según reportes del proyecto regional Infosegura (2021), provocaron que 2020 fuera un año atípico en la incidencia de delitos. De acuerdo con esta fuente (Infosegura, 2021), la tasa de homicidios en El Salvador, de ese año, fue la más baja de la última década (19.5 por cada 100,000 habitantes), lo cual fue impulsado por las medidas de confinamiento que fueron adoptadas. Sin embargo, se registró un repunte del 70% en las denuncias de violencia doméstica (Flores y García, 3 de abril de 2020), además de un alza en los casos de feminicidios (Revista Factum, 2020). De acuerdo con ONU Mujeres (2020), los incrementos en estas formas de violencia pueden estar relacionados con la cuarentena domiciliar, ya que esta obligó a que las víctimas convivieran más tiempo con sus agresores, colocándolas en situación de vulnerabilidad.

Adicionalmente, las medidas de contención implementadas durante la emergencia restringieron el acceso a espacios de denuncia y sistemas de apoyo psicosocial y legal (Cuéllar-Marchelli et al., 2020).

Aparte de las manifestaciones de violencia de las que pueden ser víctima las personas en sus lugares de origen, el fenómeno puede también presentarse en otras etapas del ciclo migratorio. Además de exponerse a condiciones difíciles durante el trayecto, como la falta de alimentación y agua, quienes migran de forma irregular pueden ser blanco de bandas de tráfico de personas y otros delitos, como el secuestro, extorsión, abuso sexual, asaltos, desapariciones forzadas y robos (GOES, 2017). En el marco de la encuesta realizada a migrantes retornados, como parte del diagnóstico ejecutado por FUSADES para este proyecto (Beneke de Sanfeliú et al., 2022), quienes lograron llegar al país de destino manifestaron que también habían sufrido burlas, insultos, agresiones físicas, entre otras formas de violencia. Al regresar al país, aquellos que vuelven de manera involuntaria¹ se enfrentan al mismo escenario que los expulsó, pero con un estado de ánimo que ha sido adicionalmente afectado por las experiencias vividas durante su proceso migratorio (Argueta et al., 2018).

El proyecto VULNERABILIDAD DE LAS PERSONAS MIGRANTES RETORNADAS FRENTE AL COVID-19: RETOS Y RESPUESTAS DESDE LO LOCAL EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA considera acciones de respuesta al contexto y problemática planteados. A través de Glasswing International, se implementan

intervenciones que buscan romper el ciclo de violencia por medio de la provisión de atención a personas que han sido expuestas a este tipo de experiencias (Glasswing International, 2019). Existe literatura que sustenta que personas que han sufrido altos niveles de violencia y victimización están asociados con actos posteriores que replican este tipo de comportamiento (Turcotte et al., 2017; Glasswing International, 2019). No obstante, este es un problema que puede prevenirse brindando atención informada sobre el trauma y fortaleciendo habilidades positivas de afrontamiento (Glasswing International, 2019).

A continuación, se describen las estrategias implementadas en El Salvador, por Glasswing International en el marco de este proyecto. Considerando que este se enfoca en el apoyo a población migrante, las acciones orientadas a romper el ciclo de violencia pueden contribuir a contrarrestar motivaciones a abandonar el país, facilitar la reintegración al retornar al lugar de origen o disminuir los casos de reincidencia en procesos de migración irregular.

2. Descripción de intervenciones realizadas

La respuesta de Glasswing Internacional, para la problemática planteada, supone el desarrollo de actividades, desde julio de 2020 hasta diciembre de 2022, en La Libertad, San Salvador, San Vicente, Usulután y Santa Ana. Estas acciones se diseñaron a partir de un enfoque de prevención, tanto primaria como terciaria, y se catalogaron en tres áreas: 1) atención integral al trauma para menores retornados en centros de cuarentena, 2) fortalecimiento de los sistemas locales de prevención de violencia

¹ Individuos que son detenidos por alguna autoridad en el país de destino, o durante su trayecto a este, y que son regresados a su lugar de origen (Flores, 2018).

y 3) desarrollo de campañas comunitarias sobre prevención de violencia (Glasswing, 2022a).

A continuación, se describirá para cada uno de estos componentes el objetivo planteado, en qué consiste la estrategia desarrollada, cuáles factores han facilitado o dificultado el logro de metas, así como los cambios o adaptaciones que fueron necesarias aplicar durante la intervención². A su vez, se presentan los resultados obtenidos, a marzo de 2022, y posibles externalidades generadas desde la perspectiva de la misma institución, su personal o beneficiarios.

Componente 1: Atención integral al trauma a menores retornados en centros de cuarentena

Esta área de trabajo tiene como objetivo apoyar en la comprensión de las causas y consecuencias del trauma y en primeros auxilios psicológicos a menores de edad no acompañados, recientemente retornados y en instalaciones de cuarentena, para facilitar su reintegración en el proceso de transición durante el traslado a sus comunidades (Glasswing International, 2022a).

Inicialmente, Glasswing pretendía que su personal y equipo de voluntariado, previamente capacitados en atención integral al trauma, brindara el servicio directo a la niñez migrante retornada. Sin embargo, debido a las restricciones que supuso la pandemia por COVID-19, el enfoque de intervención fue modificado. Durante el primer año, el apoyo se

concretó por medio de capacitaciones sobre contención y bienestar emocional, y acerca de primeros auxilios psicológicos. Estos espacios de formación se ofrecían al personal de instituciones que atendía presencialmente a la niñez en los centros temporales de contención, pero su participación en las actividades del proyecto era opcional. En este ámbito, un aspecto que facilitó la coordinación y fluidez de la información fue el establecimiento de alianzas estratégicas, particularmente con el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA), y el Despacho de la Primera Dama de la República.

En respuesta a la evolución de la pandemia, los protocolos y disposiciones estatales estuvieron en constante adaptación para asegurar el resguardo de la niñez. Los cambios incluyeron, entre otros, la disminución del tiempo que los menores de edad estaban bajo el cuidado de las instituciones gubernamentales y el cierre de los centros de contención originales, lo que conllevó a una pausa de la intervención de Glasswing en este componente. A su vez, se dificultó el seguimiento al personal inicialmente capacitado debido al carácter rotatorio y voluntario de sus labores en esos centros. Consecuentemente, las sesiones de formación y el acompañamiento se retomaron en la medida en que se identificaron los lugares posteriormente habilitados para el cuidado de la niñez, y se generaron acuerdos de trabajo en conjunto con las nuevas instituciones relacionadas.

En todos los casos, y en seguimiento a las medidas de prevención de contagios de COVID-19, las capacitaciones del personal de instituciones públicas que brindan atención a niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) fueron desarrolladas en dos jornadas

² La descripción de las intervenciones y factores que influenciaron los logros se construyeron a partir de la información de Glasswing (2021, 2022a, 2022b y 2022c), las opiniones recolectadas en entrevistas a personal de la organización y la revisión de documentos de apoyo brindados a las instituciones capacitadas.

de dos horas de forma virtual. Además, Glasswing brindaba acompañamiento mediante comunicación electrónica ante dudas o comentarios durante su servicio en los centros de contención.

Adicionalmente, este componente planteaba el desarrollo de actividades lúdicas que promoviesen bienestar integral en la niñez migrante retornada en las instalaciones temporales. Por tanto, también brindaron al personal capacitado cuadernos de trabajo según la edad de los menores de edad, guías de atención con recursos virtuales de apoyo y kits de bienestar emocional para que fuese entregado a cada niño, niña, adolescente o joven atendido. Esto se hizo por medio de la coordinación entre Glasswing y las instituciones públicas para asegurar los aspectos logísticos de estas entregas.

Estos esfuerzos lograron, hasta marzo de 2022, la atención de 69 niños y niñas, adolescentes y jóvenes migrantes retornados (Glasswing, 2022d) en los centros temporales de contención. Para ellos, se brindó contención emocional por parte del personal gubernamental previamente capacitado en atención integral del trauma, gracias al trabajo en alianza entre Glasswing y las diversas instituciones públicas relacionadas con el servicio a las personas migrantes retornadas.

De forma similar, se han capacitado en atención integral al trauma, género y migración a 40 funcionarios (Glasswing, 2022d). Esto ha significado el fortalecimiento de las capacidades del personal público, por lo que se espera que tengan un impacto directo en la calidad de atención que brindan a sus usuarios.

De acuerdo con Glasswing, un potencial efecto positivo, además de la mejora en identificación de la respuesta de la niñez, es que los mismos funcionarios capacitados se beneficiaron con las técnicas de manejo y atención del trauma. Esto porque, a causa de la pandemia por COVID-19 y las medidas de prevención que supusieron restricciones de movilidad y distanciamiento físico entre personas, los funcionarios habían experimentado también situaciones potencialmente traumáticas.

Componente 2: Sistemas locales de prevención de violencia

Respecto a esta segunda área de intervención, se planteó como objetivo establecer un sistema local e informado en trauma, que incluyera estrategias de detección, acompañamiento y referencia; en coordinación con actores locales claves, gobierno, entidades no gubernamentales/de la sociedad civil, y organizaciones de liderazgo local (Glasswing, 2022a).

La intención con este componente es, en consecuencia, reforzar el sistema actual en las localidades, ampliando servicios y referencias tras la identificación de instituciones de la red de atención. Por ello, previo a ser considerados como parte integrante en la prevención de violencia, el personal de las instituciones socias era formado en atención integral al trauma, migración y género, integrando componentes de identificación de vulnerabilidades económicas y de violencia. Se desarrollaron jornadas de capacitación, de 24 horas en total, con personal de instituciones que brindan servicios de bienestar integral a la niñez, adolescencia y juventud migrante o vulnerable. Sin embargo, de manera general, ha sido difícil dar seguimiento a la población retornada, por lo que se desconocen los efectos generados en su bienestar emocional.

Durante el primer año de intervención, las instituciones que atienden a niñez apoyaron el trabajo de campo relacionado con el manejo de la emergencia por COVID-19. En consecuencia, estas actividades formativas se comenzaron a realizar a partir del segundo año de ejecución y, en consideración a las restricciones de tiempo de las instituciones, las capacitaciones se espaciaron en jornadas de ocho horas, una vez al mes.

Bajo esta iniciativa se ha capacitado a un total de 37 personas de organizaciones vinculadas con el sistema compuesto por instituciones locales que brindan servicios a NNAJ y a las que se les pueda referenciar para atención (Glasswing, 2022d). Entre las instituciones beneficiadas se cuenta al Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA) y la Procuraduría General de la República (PGR), ambas instancias públicas dedicadas a atender a menores y proteger sus derechos.

Además, las mismas entidades gubernamentales previamente mencionadas les han requerido apoyo con capacitaciones adicionales, demostrando el valor que estos espacios formativos representan para su labor y, en palabras de una beneficiaria “sí se relaciona con una mejor atención para sus usuarios”. Sin embargo, no se cuenta con información acerca de la cantidad de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que efectivamente hayan sido referenciados entre instituciones, o si existieron mejoras en las referencias brindadas con antelación.

Componente 3: Campañas comunitarias sobre prevención de violencia

Estas acciones plantean concientizar a comunidades sobre temas relacionados con la violencia doméstica –incluyendo derechos, violencia infantil y contra niñas y mujeres– (Glasswing, 2022a). Se priorizaron en estas actividades las zonas mayormente rurales, con población vulnerable y en riesgo de migración y las áreas de trabajo previo de Glasswing. Se utilizan materiales preexistentes, de larga trayectoria y en desarrollo bajo auspicio de organismos internacionales, pero con adaptaciones en las temáticas de interés para la población con riesgo de migrar (Glasswing, 2022a).

Para lograr que la información llegue a la mayor cantidad de personas, las convocatorias se apalancan con diversos medios de comunicación, como: mensajes de texto/WhatsApp con líderes de organizaciones locales, panfletos informativos en sitios estratégicos virtuales y físicos y sesiones grupales (Glasswing, 2022a). En este último aspecto, por ejemplo, Glasswing lleva a cabo la metodología de “Cafés Comunitarios” con jóvenes y adultos de las zonas de intervención. Esta consiste en charlas dirigidas a petición y en coordinación con actores locales, donde se desarrollan discusiones en torno a migración irregular, prevención de la violencia de género y derechos humanos. Por tanto, la coordinación se mantiene con referentes comunitarios, como dirigentes de las Asociaciones de Desarrollo Comunal (ADESCOS) o directores de centros escolares.

El desarrollo de Cafés Comunitarios se enfrentó a restricciones locales diferenciadas. La pandemia por COVID-19 restringe la capacidad máxima de personas

en un ambiente cerrado y la consideración de otras medidas de bioseguridad. A pesar del levantamiento de las restricciones de movilidad y la aplicación de protocolos de prevención de contagios, la disposición de la población a la realización de estas actividades presenciales fue baja, inicialmente. A la vez, en algunas comunidades no se cumplían requerimientos técnicos para llevarlas a cabo por medios virtuales, por falta de conectividad estable o de aparatos tecnológicos.

A marzo de 2022, se han realizado 25 sesiones de cafés comunitarios, en los que han participado 168 miembros de diferentes comunidades (Glasswing, 2022d). Entre ellos, se destaca que casi 9 de cada 10 han sido de género femenino. Al respecto, si bien en las invitaciones y convocatorias no se tiene un enfoque particular a esta población, son mujeres quienes más han asistido a los encuentros. Como posibles factores que influyen en la poca participación del género masculino se listan dificultades de horario por la coincidencia con el horario laboral, aspectos culturales de crianza, y las conexiones locales de la institución, principalmente ligadas a trabajo con féminas. Así también, se desarrolló una campaña de difusión sobre prevención de violencia, derechos y migración que ha sido recibida por, al menos, 1,653 personas mediante redes sociales (Glasswing, 2022d).

Entre los efectos secundarios de estas acciones, el personal de Glasswing destaca la sensibilización en los territorios sobre temáticas de salud mental y género, así como acerca de la migración irregular y qué puede motivarla. Además, al ser encuentros de conversación comunitaria, constituyen espacios para dar a conocer las redes de apoyo disponibles ante casos de violencia y violación de derechos humanos y para externar problemáticas individuales relacionadas con los temas discutidos en la sesión.

En este apartado se exploró acerca de las estrategias de intervención que Glasswing Internacional ha implementado en el marco del proyecto VULNERABILIDAD DE LAS PERSONAS MIGRANTES RETORNADAS FRENTE AL COVID-19: RETOS Y RESPUESTAS DESDE LO LOCAL EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA. Como se ha evidenciado, las acciones preventivas planteadas originalmente han evolucionado en adecuación a las necesidades de los beneficiarios y a las demandas suscitadas en relación con la pandemia. A pesar de los obstáculos afrontados, se vislumbran resultados preliminares positivos en cobertura y potenciales efectos en los territorios.

3. Buenas prácticas y lecciones aprendidas

En esta sección se presenta un recuento de buenas prácticas retomadas por Glasswing Internacional en la ejecución de las intervenciones descritas en el apartado previo, así como las lecciones aprendidas que se derivan de este trabajo ante los factores que han influido en su desarrollo. Las ideas aquí vertidas retoman lo expuesto por Glasswing (2021, 2022b y 2022c), además de las opiniones recolectadas en entrevistas a personal de la organización y a beneficiarios de los distintos componentes.

Respecto a los tres componentes desarrollados por Glasswing en el contexto salvadoreño, y en atención a las particularidades que ha supuesto la pandemia por COVID-19, se identifica como la principal buena práctica implementada por la institución la alta adaptación a los cambios para brindar sus servicios. Esto ha supuesto la flexibilización de procesos y metodologías de implementación, realizando ajustes a las modalidades, tiempos, área de intervención y recursos, así como a los materiales guía inicialmente

formulados. De forma similar, ha requerido la creación de nuevos acuerdos de entendimiento entre Glasswing y las diversas instituciones gubernamentales involucradas con la atención a niñez migrante retornada.

Ante dificultades de acceso a información sobre la niñez migrante retornada y reducción de los tiempos de institucionalización de esta población, se generaron acercamientos a entidades que trabajan localmente con población en vulnerabilidad. Esto se ha logrado en virtud de la proactividad de la institución en la búsqueda de socios locales en las comunidades para que las intervenciones pudiesen completarse y a la utilización de redes de contacto preexistentes relacionadas con el trabajo de campo que Glasswing ha realizado ya con anterioridad.

Así también, ha implementado mecanismos para asegurar que los objetivos planteados se cumplieran, y que los conocimientos impartidos lograran impactar a la niñez migrante retornada y potencial migrante. En esta línea, Glasswing ha ofrecido acompañamiento durante el desarrollo de las actividades de cuidado y atención al trauma para que, en caso de dudas o necesidades particulares con la niñez, tuviesen contacto directo con especialistas en la materia.

Por último, la institución ha estado abierta a oportunidades de mejora, tanto ante propuestas internas, como ante sugerencias y comentarios desde sus mismos beneficiarios. Para ello, lleva a cabo procesos de mejora continua, ajustando sus materiales para asegurar que se cumpla con los objetivos planteados en consideración a estos insumos y a los resultados de evaluaciones de aprendizajes y sistematización de experiencias internas.

Como lecciones aprendidas, se puede considerar, en primera instancia, la relevancia que posee la realización de diagnósticos locales para el desarrollo de las intervenciones. Como se expuso en la sección previa, en la propuesta de Glasswing de respuesta a la problemática migratoria, se partió de supuestos como la posibilidad de atención directa a la niñez, adolescencia y juventud en centros de contención; la disponibilidad de tiempo del personal relacionado con prevención de violencia; y la capacidad interna y local para desarrollar actividades virtuales. Dadas las condiciones inesperadas que se generaron a raíz de la atención de la pandemia y las restricciones territoriales, los tres componentes tuvieron ajustes desde el primer año de implementación.

De forma análoga, en el desarrollo de todas las actividades ligadas al proyecto en análisis, se identificó como un aspecto potenciador de las intervenciones la formalización de acuerdos y alianzas estratégicas con instituciones relacionadas con los objetivos planteados. Como fue descrito en el apartado previo, Glasswing impulsó sus estrategias tras la firma de acuerdos de trabajo con instituciones gubernamentales y de sociedad civil. Esta colaboración interinstitucional permitió fortalecer los conocimientos del personal relacionado con la atención de la niñez y adolescencia, particularmente en trauma, migración y prevención de violencia. Esto amplió el efecto potencial que una intervención de servicio directo a esta población pudiese lograr. Un resultado similar se deriva de la conexión de la institución con referentes locales, previamente iniciadas o impulsadas a través de estas iniciativas. Estas permitieron la organización y el avance del trabajo en los territorios, al ser puentes de conexión con la población meta, permitiendo concientizar

directamente en las comunidades. Por tanto, este conjunto de relaciones, además de facilitar la implementación de las estrategias de intervención y multiplicar sus posibles resultados, sirvieron como soporte de credibilidad ante los beneficiarios meta.

Debido a que Glasswing no brindó directamente la atención a los menores retornados, se enfrentó a dificultades para darle seguimiento al avance de estas actividades. Su respuesta a este desafío implicó, además de la capacitación a funcionarios, una revisión continua de sus procesos de transferencia de conocimientos y el apoyo para que los retomaran en su labor de cuidado dentro de los espacios de resguardo. Esto les permitió identificar si se generaron cambios o efectos en la atención, y si se requerían servicios complementarios para la población atendida. Por lo cual, constataron que el acompañamiento y supervisión son pasos que aseguran la apropiación de conocimientos y la sostenibilidad de los efectos logrados en sus intervenciones.

Finalmente, en los procesos de capacitación, Glasswing ha reconocido el potencial que tiene, para el desenvolvimiento y adecuación del contenido, el considerar espacios y momentos diferenciados de formación en el desarrollo de temáticas como violencia de género. Además, la segmentación de servicios e información según el grado de vulnerabilidad en el que la población se encuentre. Este fraccionamiento, podría reducir la resistencia entre la población ante el abordaje de tópicos culturalmente sensibles, así como ahondar en aquellas que tengan mayor relevancia en el contexto local.

De estos factores se extrae, por tanto, la necesidad de conocer de primera mano la realidad de los participantes meta del programa para facilitar la realización de actividades y apoyar la resolución de sus necesidades en el ámbito de especialización del proyecto. Por ello, se resalta también la flexibilidad que requiere matizar las estrategias implementadas en aspectos de forma, como la metodología y horarios, acoplándose a las necesidades de los beneficiarios y acompañando el trabajo de las instituciones beneficiadas.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta la experiencia de Glasswing International, se pueden distinguir factores clave para procurar el éxito de acciones similares a las implementadas en este proyecto. En primer lugar, es importante poder realizar un ejercicio de diagnóstico previo a la ejecución de actividades. A través de este, se deben de determinar aspectos tales como: contexto de los puntos geográficos específicos en los que se trabajará, condiciones en las que vive la población objetivo, necesidades insatisfechas, posibles aliados y factores de riesgo para la intervención. La información recabada en este ejercicio es de suma utilidad para el proceso de planificación de entidades ejecutoras, ya que les permite evaluar con anticipación: las capacidades que tienen para llevar a cabo sus iniciativas, los recursos adicionales que podrían requerir para lograr sus objetivos, necesidades de adaptación de acciones a contextos y características particulares, así como posibles estrategias para superar desafíos previamente identificados.

El proyecto VULNERABILIDAD DE LAS PERSONAS MIGRANTES RETORNADAS FRENTE AL COVID-19: RETOS Y RESPUESTAS DESDE LO LOCAL EN EL

NORTE DE CENTROAMÉRICA fue implementado durante la emergencia planteada por el COVID-19. Las restricciones al desplazamiento y las medidas de distanciamiento social decretadas durante esta coyuntura, obligaron a que muchas estrategias que anteriormente se solían desarrollar presencialmente, como los procesos de formación, tuvieran que adaptarse a modalidades virtuales. En este sentido, para el caso de programas sociales que deban ser ejecutados en contextos similares, es pertinente también poder valorar con antelación, en la medida de lo posible, la viabilidad de llevar a cabo acciones de manera remota. Esto implica identificar necesidades de modificación de metodologías y, tanto para el caso de personas beneficiadas como de quienes los atenderán, disponibilidad y acceso a herramientas tecnológicas e internet, así como capacidades humanas para poder utilizar este tipo de recursos. Asimismo, la experiencia vivida durante la pandemia ha destacado lo valioso que es la flexibilidad y capacidad de adaptación a cambios, por parte de instituciones ejecutoras, para poder lograr los objetivos planteados.

La experiencia del trabajo realizado durante este proyecto permite recomendar la flexibilización de horarios para el desarrollo de actividades con comunidades. Esto con la finalidad de procurar una mayor participación de personas en estas iniciativas y que esta no dependa de otras responsabilidades de tipo laboral o familiar. Para el caso de procesos formativos, es oportuno que desde el principio se aclare a los destinatarios el enfoque, objetivos y razonamiento de los temas a desarrollar. De esta forma, su participación sería más consciente y enfocada a efectivamente fortalecer aquellas áreas que se pretenden robustecer. Adicionalmente, se sugiere incorporar acciones de seguimiento, posterior

a las capacitaciones, que permitan verificar cómo se aplican, en la práctica, los conocimientos transmitidos y brindar asesoría in situ que ayude a asimilar de mejor manera los aprendizajes adquiridos.

En lo que respecta al trabajo con instituciones públicas, resulta clave encontrar puntos en común entre los planes planteados por estas y los fines perseguidos por las iniciativas de instituciones ejecutoras de proyectos. Aparte de contribuir a la construcción de una visión compartida de desarrollo, esto facilita el establecimiento de acuerdos de trabajo entre actores y la consecuente ejecución coordinada de actividades. Adicionalmente, aprovechar las capacidades y experiencia de trabajo de organizaciones no gubernamentales en las localidades, puede contribuir a multiplicar esfuerzos de prevención de violencia que las instituciones públicas realicen en los territorios.

Finalmente, en relación con la prestación de servicios a población migrante, se recomienda incluir atención psicosocial como un elemento transversal al apoyo que se les ofrezca. Esto como una medida para contrarrestar los obstáculos, al desarrollo de una vida próspera y saludable, que resulten de la cercanía previa que estas personas pudieron haber experimentado con circunstancias traumáticas, ya sea que estas se deriven de sus procesos migratorios, de separación familiar o de violencia que pudo haber motivado su salida del país. También, posterior a la prestación de servicios y particularmente en el caso de personas retornadas, es importante dar seguimiento a quienes han sido atendidos. Esto con el propósito de fortalecer su integración a sus lugares de origen, que esta sea sostenible en el tiempo y prevenir procesos de migración irregular.

Referencias

- Argueta, C.; Ramírez, A.; Canjura, J.; Cisneros, G.; Rivera, M.; Hidalgo, N.; Morales, D. y García, G. (2018). Personas migrantes retornadas, género y acceso a servicios sociales en El Salvador. Nota Técnica del BID No. IDB-TN-1467. Disponible en: <https://www.fundau.org.sv/products/personas-migrantes-retornadas-genero-y-acceso-a-servicios-sociales-en-el-salvador/381>
- Beneke de Sanfeliú, M.; Calderón, L. y Chávez, M. (2019). Rompiendo estigmas: ¿los ninis crean inseguridad?... ¿o es al revés? Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, El Salvador. Disponible en: http://fusades.org/publicaciones/AE_44_CIE_Rompiendo%20estigmas_NINIS_julio%20de%202019.pdf
- Beneke de Sanfeliú, M.; Calderón, L.; Shi, M.; Rodríguez, A. y Orellana, E. (2022). Diagnóstico de experiencias, retos laborales y seguridad de los migrantes retornados. Documento inédito. FUSADES. San Salvador.
- Canales, A. y Rojas W. (2017). Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. Resumen Ejecutivo. CEPAL. Serie de Población y Desarrollo No. 124. Santiago de Chile.
- Cuéllar-Marchelli, H.; Flores, A.; Góchez, G. y López, A. (2020). Protección social y COVID-19: la respuesta del Estado salvadoreño a la emergencia. Serie de Investigación. Junio de 2020. Departamento de Estudios Sociales. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, El Salvador.
- Flores, A. (2018). Promover la inserción laboral de migrantes retornados. Análisis Social No. 8. Departamento de Estudios Sociales. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, El Salvador. Disponible en: <http://fusades.org/publicaciones/analisis-social-no-8-promover-la-insercion-social-de-migrantes-retornados>
- Flores, A. y García, A. (2020, 3 de abril). Violencia doméstica ha aumentado un 70 % durante la cuarentena. Elsalvador.com. Disponible en: <https://www.elsalvador.com/eldiariodehoy/violencia-domesticacoronavirus-cuarentena/702488/2020/>
- FUSADES (2018). Informe de Coyuntura Social 2017-2018. Departamento de Estudios Sociales. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, El Salvador.
- FUSADES (2019). Informe de Coyuntura Social 2018-2019. Departamento de Estudios Sociales. Antiguo Cuscatlán, El Salvador. Disponible en: http://fusades.org/publicaciones/Informe%20de%20Coyuntura%20Social_2018-2019.pdf
- Glasswing International (2019). Informe final: Evaluación de impacto y evidencia cualitativa. Programa Sanando Heridas. El Salvador.
- Glasswing International (2021). Respuestas al COVID-19 para la equidad (CORE) del IDRC [informe técnico anual inédito].
- Glasswing International (2022a). Tabla de indicadores y herramientas de Monitoreo y Evaluación - IDRC 2021-22 [documento inédito].

- Glasswing International (2022b). Intervenciones y alcances de los servicios IDRC [documento inédito].
- Glasswing International (2022c). Respuestas al COVID-19 para la equidad (CORE) del IDRC [informe técnico semestral inédito].
- Glasswing International (2022d). Matriz de indicadores – IDRC [documento inédito].
- GOES (2017). Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia. Gobierno de El Salvador.
- Infosegura (2021). Análisis sobre Seguridad Ciudadana en El Salvador: enero a diciembre 2020. Disponible en: <https://infosegura.org/2021/03/02/analisis-sobre-seguridad-ciudadana-en-el-salvador-enero-a-diciembre-2020/>
- OIM (2018). El Salvador: encuesta de caracterización de personas migrantes en tránsito y necesidades humanitarias. Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: https://mic.iom.int/webntmi/descargas/2018/DTM_ES/DTM_R2_ES.pdf
- ONU Mujeres (2020). COVID-19 and ending violence against women and girls [Nota de Política Pública]. Disponible en: <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf?la=en&vs=5006>
- Revista FACTUM (2020, 9 de mayo). Los feminicidios han aumentado durante la emergencia por el Covid-19 [Podcast]. Disponible en: <https://www.revistafactum.com/re11-feminicidios/>
- Turcotte, F.; Amanullah, S.; Linakis, J. y Ranney, M. (2017). Emergency Department Utilization Among Assault-Injured Youth: Implications for Youth Violence Screening. *Pediatric emergency care*, 33(9), 607–612.

Autores

Alejandro Javier Flores Morán

Kriscia Hernández

Revisión de borrador

Helga Cuéllar-Marchelli

Editora de publicaciones

Yolanda Cabrera de González

Diagramadora de publicaciones

Paola María Molina Guzmán

Vulnerabilidad de las personas migrantes retornadas frente al COVID-19: Retos y respuestas desde lo local en el norte de Centroamérica.

La publicación se realizó con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), de Canadá. El contenido de esta publicación es responsabilidad de FUSADES. Se permite la reproducción total o parcial de este documento, siempre que se cite la fuente.





Departamento de Estudios Sociales • **DES**
Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social,
FUSADES

Edificio FUSADES, Bulevar y Urbanización Santa Elena,
Antiguo Cuscatlán, El Salvador, Centroamérica, Apartado Postal 01-278,
Tels.: (503) 2248-5600, (503) 2248-5671

www.FUSADES.org